

Lluís Orriols

El (escaso) atractivo electoral de Susana Díaz

(*pedras de papel/eldiario.es*, 30 de marzo de 2017).

Los datos de la encuesta de GESOP para El Periódico de Cataluña son concluyentes: Susana Díaz presenta enormes debilidades como líder socialista.

Las primarias para la secretaría general del PSOE vuelven a poner en relieve las heridas producidas por el Comité Federal del pasado octubre. Los distintos candidatos inician sus campañas destacando sus principales activos. Por un lado, Susana Díaz se presenta como la garante de la estabilidad y la paz interna en el PSOE y quien tiene un mayor pedigrí de ganadora, presentando como aval su triunfo en Andalucía. Por otro lado, los defensores de Pedro Sánchez reivindicán su condición de guardián de las esencias de la izquierda y del sentir mayoritario de los votantes socialistas frente a las élites del partido. Ante este escenario polarizado, Patxi López se erige como la única tercera vía capaz de dejar atrás la dañina rivalidad Sánchez-Díaz para la imagen del PSOE.

Pero más allá del argumentario de defensores y detractores de cada uno de los aspirantes a la secretaría general, ¿qué opinan los votantes y simpatizantes socialistas? Para corroborarlo, tenemos la enorme fortuna de disponer en abierto la encuesta de GESOP para El Periódico de Cataluña. ¿Qué nos dicen los datos sobre el atractivo electoral de Susana Díaz, Patxi López y Pedro Sánchez? Dejádme que lo resuma en cuatro grandes titulares.

1- Susana Díaz, la candidata con menor tirón electoral

Los datos del GESOP son claros: entre la órbita socialista* los candidatos favoritos son Pedro Sánchez y Patxi López. En cambio, el porcentaje de socialistas que prefieren a Susana Díaz no alcanza en ningún caso el 20%. Así, la candidata "del aparato" presenta una enorme debilidad, pues no parece del agrado ni de los incondicionales del PSOE ni de los potenciales votantes socialistas.

En este sentido, los datos sugieren que Susana Díaz es, a priori, la candidata menos idónea tanto para contentar a los actuales votantes del PSOE como para recuperar apoyos entre ese electorado que una vez fue socialista.



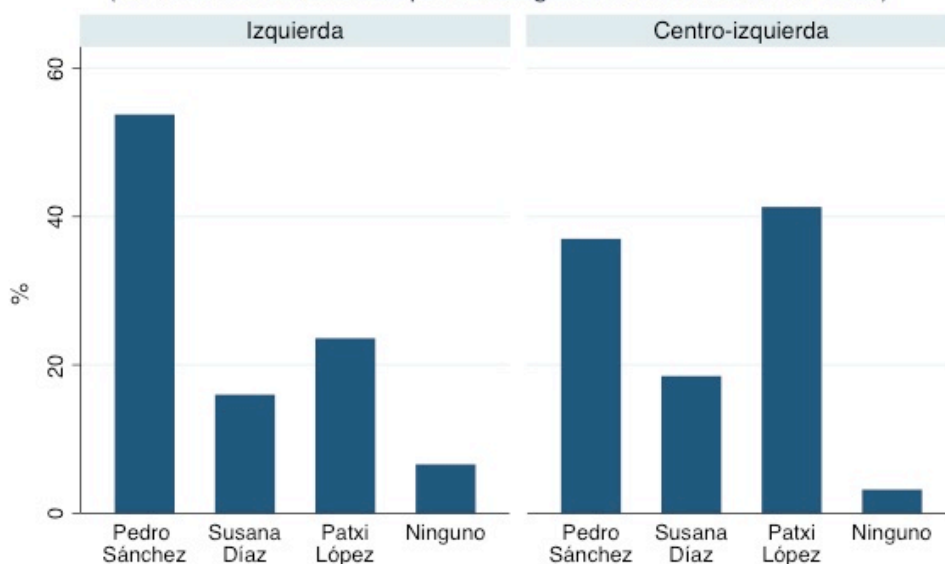
En este sentido, existen enormes diferencias entre las primarias del PSOE y las que tuvieron lugar en Podemos el pasado febrero. En las primarias podemitas se argumentaba que existía una disonancia entre el candidato favorito de los incondicionales del partido (Iglesias) y el favorito de "los que faltan" (Errejón). En cambio, en el caso de las primarias socialistas los datos indican que no existen tales diferencias: Pedro Sánchez se erigiría como el mejor candidato tanto en actuales como potenciales votantes del PSOE.

2- Patxi (y no Susana) es el favorito entre los socialistas moderados

La campaña de Pedro Sánchez se estructura en torno a un mensaje de esencias ideológicas (de garante de la izquierda) con ciertos tintes populistas (representante de los intereses de la militancia frente a los intereses de las élites del partido). Esta forma de estructurar la competición por la secretaría general ha llevado a pensar que su principal adversaria en las primarias, Susana Díaz, encarnaba la alternativa "moderada" del electorado socialista. Sin embargo, los datos del GESOP desmienten tal creencia. En realidad es Patxi López (y no Susana Díaz) el candidato preferido entre los socialistas más moderados (de centro-izquierda). Susana Díaz sigue siendo la opción menos atractiva incluso entre los moderados, con valores por debajo del 20%.

La izquierda con Pedro, pero el centro-izquierda con Patxi

(Preferencia candidatos por ideología entre la órbita del PSOE)



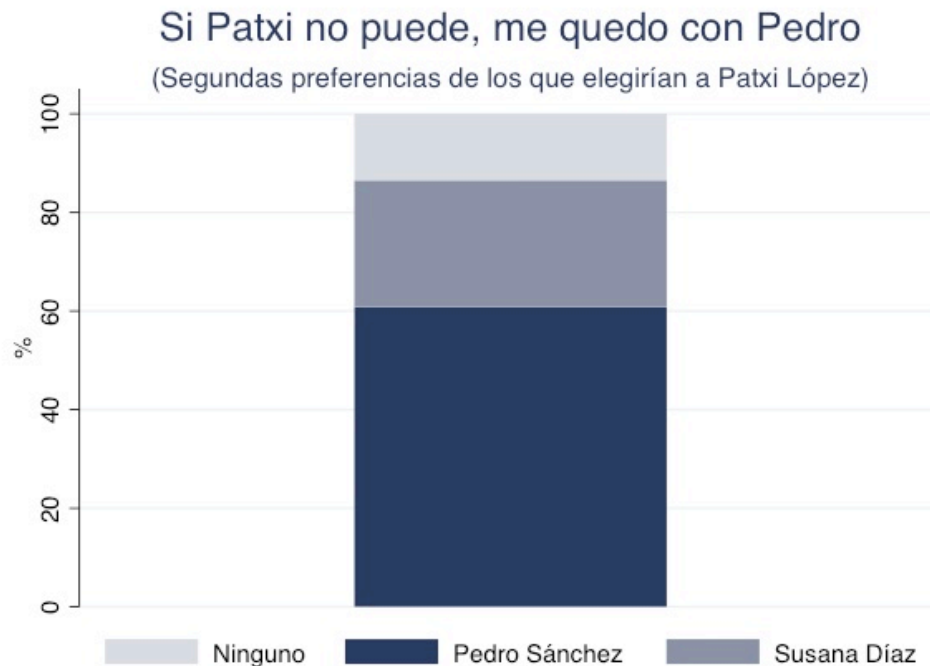
Fuente: GESOP

3- Si Patxi no puede, entonces me quedo con Pedro

Existe una curiosa paradoja entre los simpatizantes del PSOE. Por un lado, si nos centramos en la preferencia del electorado socialista, la contienda parece dirimirse entre Patxi López y Pedro Sánchez, con una notable ventaja de partida de Sánchez. Por otro lado, los simpatizantes socialistas consideran que Susana Díaz, a pesar de ser la candidatura que menos les gusta, es la que mayores opciones tiene de ganar. Dicho de otro modo, los simpatizantes del PSOE desconfían enormemente de que la militancia tenga unas preferencias similares a las suyas. ¿A qué se debe esta percepción de divorcio entre militancia y electorado socialista? Mi impresión es que tal disonancia no se debe tanto a las diferencias ideológicas entre militantes y votantes como a cuestiones más de clave interna. La explicación a mi entender es que los militantes son más conscientes y están más preocupados por la "paz interna" y la estabilidad del partido.

Y esta es precisamente la principal baza de Susana Díaz. La presidenta andaluza se presenta como la opción de los más "adversos al riesgo", de aquellos más

preocupados por las enormes incertidumbres que conllevaría una victoria de Pedro Sánchez para la vida interna del partido.



En definitiva, aunque Patxi López es un candidato más querido que Susana Díaz entre los simpatizantes socialistas, la percepción generalizada es que la competición es en realidad entre Pedro Sánchez y Susana Díaz. Si finalmente se impone este relato de que Patxi López no tiene opciones de ganar, sus partidarios podrían estar tentados a votar estratégicamente a su segunda opción. De ser así, los datos del GESOP muestran que Pedro Sánchez sería el principal beneficiario. Alrededor del 60% del los que prefieren a Patxi tienen a Pedro como segunda preferencia, un porcentaje casi tres veces superior a los que optarían por Susana.

Existe una "ley" en ciencia política que afirma que cuando se debe elegir a un solo representante, los ciudadanos tienden a coordinarse en torno a los dos candidatos más viables. Los partidarios de las terceras o cuartas opciones acaban votando estratégicamente por alguno de los que tiene opciones reales de ganar. Entonces, ¿qué pasaría si los votantes socialistas tuvieran en cuenta sólo a dos candidatos y excluyeran del menú al tercero? Si tenemos en cuenta las segundas preferencias de los simpatizantes del PSOE, nos encontraríamos que:

1. Patxi (58%) ganaría a Susana (32%);
2. Pedro (52%) ganaría a Patxi (39%);
3. Pedro (65%) ganaría a Susana (24%).

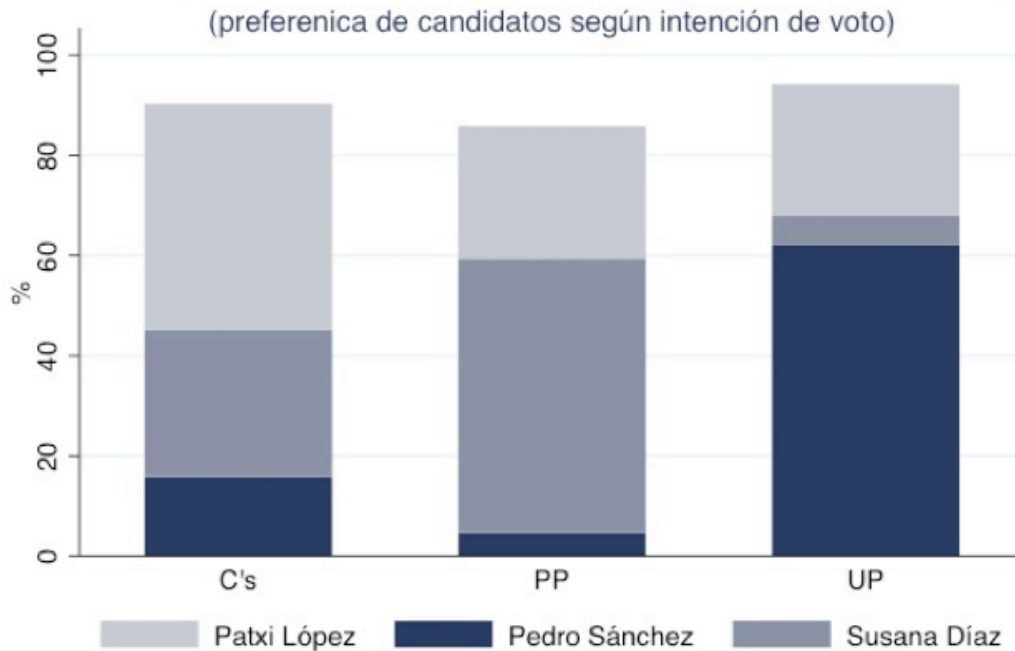
En definitiva, Susana Díaz se quedaría lejos de ser la opción favorita en cualquiera de los escenarios posibles.

4- Susana del PP, Patxi de Ciudadanos y Pedro de Podemos

Finalmente dejadme que acabe este artículo con un dato que es curioso pero que tiene ciertas implicaciones electorales. El último gráfico muestra la preferencia de los candidatos de las primarias del PSOE entre los votantes de PP, Ciudadanos y Podemos. Cada partido prefiere a un candidato distinto: el PP se queda con Susana Díaz; los de Ciudadanos prefieren a Patxi López y los votantes de Podemos a Pedro Sánchez.

Cada candidato socialista parece haber atraído a distintas sensibilidades del electorado español. No hay duda de que esto tiene implicaciones relevantes. La mayor parte de las deserciones del PSOE se han sumado a las filas de Podemos. Este dato apunta pues que quien tiene una potencial mayor capacidad de atracción de nuevos votantes es Pedro Sánchez. En cambio, Susana Díaz es favorita entre los votantes del PP, la mayoría de los cuales no votarían en ningún caso al PSOE.

Patxi (Ciudadanos), Susana (PP) y Pedro (Podemos)



En definitiva, datos de la encuesta de GESOP son concluyentes. Susana Díaz presenta enormes debilidades como líder socialista. Su capacidad para seducir y recuperar a "los que se fueron" es muy limitada y su atractivo entre "los que se quedaron" es también escasa. Si la militancia finalmente decide poner a Susana Díaz al frente del partido, lo hará desviándose del sentir general del electorado socialista. Una victoria de Susana Díaz podría acentuar la desafección entre los simpatizantes socialistas. Sin embargo, las alternativas tampoco están exentas de peligros. Si la militancia opta por alinearse con las preferencias de los votantes socialistas y decide encumbrar de nuevo a Pedro Sánchez, la crisis interna del PSOE podría agravarse. Y los votantes, sean de la ideología que sean, detestan el faccionalismo y las luchas internas en los partidos.

Los militantes socialistas se enfrentan a una difícil disyuntiva: ¿qué es más urgente para el PSOE: apaciguar su crisis interna o atender las preferencias de los votantes socialistas? Ferraz, tenemos un dilema.

* En este artículo consideramos que los votantes que forman parte de la orbita socialista (o que simpatizan con el PSOE) son aquéllos que tienen intención de votar al PSOE, votaron al PSOE con anterioridad pero no volverían a hacerlo, o no tienen intención de votar al PSOE pero se sienten cercanos al partido. Así, los resultados de este artículo se realiza a partir de 251 individuos (del un total de 1000 encuestados) de la muestra del GESOP. Se trata de una cifra reducida que nos obliga a tomarnos los resultados con cautela a pesar de su claridad.